

Han transcurrido más de un mes desde mi llegada a Alemania, y mientras reconstruyo algunas memorias de lo que he vivido en este corto espacio de tiempo, no puedo evitar sorprenderme de lo mucho que he aprendido y **reaprendido** durante mi estancia aquí. Creo, al igual que mis compañerxs voluntarixs, que los días transcurren de manera muy rápida, aún nos queda mucho por conocer y cuestionar (de manera crítica y responsable) aquello que nos tocará ver y vivir, por lo que agradezco esta oportunidad de escribir desde mi autorreflexión y reminiscencia.

En estos párrafos, espero compartir con Ustedes, de manera breve, quién soy y cuáles han sido algunos cuestionamientos propios, además de lecciones y reaprendizajes de este extraordinario proceso que voy viviendo.

Un poco sobre mí:



Nacido en la ciudad de Cusco al sur de Perú, soy comunicador social de profesión, amante de libros, los viajes y la comida. Mi llegada al programa VAMOS, se vincula mucho con experiencias previas que pude vivir en años anteriores, y es que desde muy joven tuve la oportunidad de conocer diferentes regiones de mi país, acompañando a mis padres por asuntos trabajo al inicio y por decisión propia después.

Pienso que realizar estos viajes me ayudaron mucho a crecer de manera personal, permitiéndome no sólo conocer magníficos lugares, sino también aperturarme a nuevas realidades, entendiendo lo valioso de nuestra pluralidad y la importancia del Respeto como valor fundamental para la convivencia justa en un país tan diverso. Sobre todo, porque mientras más lejos de las grandes ciudades llegas, más desigualdades puedes ver.

Conocí aquel llamado “Perú profundo”, marcado por el olvido además de la inequidad. Y volverte consciente de ello Duele, no puedes dejar de pensar de lo injusto que el contexto es para muchas personas, o de como la falta de oportunidades marcarán sus vidas en el futuro, y esto no a causa de la falta de esfuerzo, sino más bien porque las condiciones no son las mismas para todxs.

A veces creo que, llegué en el momento correcto al Programa VAMOS. Tengo el propósito personal y compromiso vocacional de trabajar para aportar al desarrollo sostenible y equitativo de las comunidades contribuyendo al cierre de brechas que afectan a las poblaciones más vulnerables, pero siendo sincero, no tenía claridad aún de dónde empezar, por lo que formar parte de este increíble proyecto me ha abierto el inicio del camino que quiero seguir.

Y uno de los primeros pasos para cumplir con ese proceso de crecimiento es poder trabajar en nuestro autocuestionamiento y certezas propias

Mi proceso de llegada y adaptación en Alemania ha sido muy bueno y me siento sumamente agradecido con las personas que me dieron el soporte en estas semanas. He aprendido mucho de ellxs y espero también haber aportado algo en retribución. He conocido a magníficas personas como mi acompañante; quien junto a su familia me ayudan en mis primeras tareas de incorporación en la ciudad de Freiburg haciéndome sentir parte de ellxs, o a lxs miembros de la Asociación Color Esperanza, que mantienen toda su apertura y disponibilidad para ayudarnos cuando lo requerimos y a quienes les debemos tanto y significa mucho para mí el que a pesar de estar por distintas partes Alemania teniendo sus propias vidas y deberes, guarden el compromiso seguir reuniéndose y trabajar para aportar a que este mundo sea más justo.



En cuanto a mi vivienda, estoy en un Wohnhime, en el piso H2, junto a otros 13 jóvenes de diferentes nacionalidades y también distintas partes de Alemania, es enriquecedor poder interactuar con ellos y aunque aún tengo dificultades para el idioma, han procurado comunicarse conmigo, haciendo que la convivencia sea muy interesante. Y es que dada la multiplicidad de especialidades profesionales y lugares de origen, siempre hay algo nuevo de lo que podemos conversar, es genial poder aprender sobre costumbres u oír diferentes puntos de vista sobre un tema y muchas veces saber cómo nos fue durante el día. Quizá es en mi vivienda donde pude tener uno de mis primeros cuestionamientos personales al llegar aquí, y se trata sobre el tipo de alimentación, como lo mencione arriba, parte de mis gustos es la comida, en Perú yo solía centrar mi alimentación en base a carne, dándole protagonismo y dejando de lado a las verduras y cereales. Sin embargo en mi piso, la mayoría de mis compañerxs opta por ser vegetariano, ello como una forma saludable de alimentación pero sobre todo porque decidieron aportar con esta acción a la disminución de nuestro impacto climático en la tierra, muy honestamente no había pensado en esto antes sino hasta llegar aquí. Y es que es cierto, gran parte de la crisis actual del medio ambiente se debe a este impulso de creer que la comida siempre requiere tener carne para ser más agradable, o que debería ser parte esencial de las comidas. No puedo negar que me cuesta adaptarme a la comida vegetariana, pero de verdad quiero intentarlo, me gustaría darme la oportunidad de poder alimentarme de manera saludable y reducir aunque sea un poco mi impacto ambiental, de vez en cuando voy en busca de nuevas recetas sin carne y comencé a cocinar con alimentos alternos como el toffu, siento que me falta mucho por aprender pero mis ganas están allí.



Haus der Begegnung (Casa del Encuentro) es mi centro de voluntariado, ubicado en LandWasser, es una institución con 50 años de funcionamiento, la cual surgió de la necesidad de crear un sitio de encuentro social y cultural para los habitantes de la zona, y cuyo objetivo es promover la integración de toda la comunidad como eje de desarrollo social y sostenible respetando la diversidad y generando lazos intergeneracionales. Me gusta mucho el trabajo que allí se realiza, el centro maneja múltiples proyectos que buscan abordar diferentes situaciones sociales como por ejemplo: la migración: poseen un pequeño programa de cursos de Alemán para mujeres migrantes, y es interesante porque les permite a ellas, poder aprender el idioma en un entorno seguro, donde sean ellas quienes se apoyan y animan sin sentir presión o crítica, aportando al mismo tiempo a su integración a la sociedad, o el proyecto de Offene Türen (Puertas abiertas), del cual participo mucho más y disfruto, donde se busca ofrecer un espacio de dispersión para niños durante las tardes tras el colegio, lo que permite a los padres de familia seguir trabajando e incluso disponer de espacios de interacción que ayudan a los menores. Tengo mucha gratitud y respeto por mis compañerxs de trabajo, son personas que me han otorgado su confianza además de apertura y paciencia, quien es jefe del centro me da lecciones de vida muy valiosas y ha permitido que me integre al equipo de trabajo.



Algunos pensamientos surgidos a partir de cuestionamientos propios:

- 1) Repreguntarse sobre las certezas propias: Esta es quizá una interrogante interna que aún trabajo, pero doy gracias por poder pasar por esta fase de reconstrucción juiciosa de aquello que consideraba como “normal”, por ejemplo: Los privilegios estructurales e históricos todavía vigentes, cuál es la visión de desarrollo que planteamos para este mundo, nuestro país y nuestra comunidad, de dónde ha salido aquel pensamiento sobre de considerar al norte por encima del sur, o la relevancia de detenernos y repensar sobre los privilegios personales adquiridos pero de los cuales no somos conscientes.
- 2) Las estructuras de poder: Presentes en nuestra historia, en nuestra distribución social, y en nuestra vida diaria.
- 3) Reflexión sobre mis estereotipos adquiridos: Sobre las personas, la cultura, o las costumbres, y muchas formas de interrelación interpersonal

David

20 Noviembre 2022